



Estados Unidos pierde peso en

Tomado de Portafolio, 2 de febrero, 2005

POR JANET ADAMY / The Wall Street Journal

La balanza mundial cambia y Estados Unidos pierde cuota frente a nuevas potencias agrícolas como Argentina y Brasil.

La agricultura global está experimentando muchos cambios y es Estados Unidos uno de los que

más los están sintiendo. Tras décadas de ser el mayor exportador mundial de cultivos como trigo y soya, el sector agrícola estadounidense enfrenta la competencia de gigantes internacionales, entre ellos Brasil y Argentina, que están socavando su cuota de mercado. Como si esto fuera poco, a nivel nacional, los consumidores estadounidenses exigen más alimentos orgánicos, libres de pesticidas.

Los estadounidenses también están desarrollando un mayor gusto por sabores internacionales, como la merluza negra chilena y cafés con sabor a vainilla hechos con almíbar italiano, lo que ha echado por tierra la capacidad peculiar del sector agrícola de E.U. de generar un superávit comercial. Estas son algunas de las tendencias que se ven en el sector agrícola estadounidense.

1. Cambio en balance global

Gracias a la mano de obra barata, Brasil, Argentina, Rusia, China y otros países están surgiendo como productores agrícolas poderosos. Los nuevos titanes están construyendo nuevas vías y puentes que benefician su infraestructura agrícola, y los agricultores tienen ahora acceso a equipos y biotecnología sofisticada que mantiene a raya la mala hierba y los insectos.

Rusia, por ejemplo, solía depender mucho del trigo estadounidense, pero se está convirtiendo en un exportador rival del grano. Este año, se espera que exporte casi el 6% del trigo mundial, según el Departamento de Agricultura de E.U. (USDA).

El USDA pronostica que E.U. no tendrá un superávit comercial en el sector agrícola para finales de 2005. Apenas hace cuatro años, el sector agrícola estadounidense estaba generando un superávit anual de US\$13.700 millones.

2. Manjares internacionales

Ha aumentado el apetito de los consumidores estadounidenses por los alimentos extranjeros y los minoristas aprovechan la tendencia. Antaño los alimentos importados eran difíciles de encontrar en E.U., pero ahora las cadenas de supermercados venden galletas de jengibre suecas y vino australiano.

Los acuerdos comerciales, incluyendo el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, facilitan la entrada de los alimentos extranjeros a E.U. Entre tanto, los países europeos han bloqueado la entrada de productos transgénicos estadounidenses y varios países bloquearon la carne estadounidense tras detectarse el primer caso del mal de la vaca loca en E.U. en diciembre de 2003.

Otros países también pueden producir ingredientes crudos a un costo más bajo, llevando a las empresas de alimentos a comprar suministros fuera de E.U.

3. Un éxito modificado

Después de sentar plaza en el cinturón agrícola estadounidense, los cultivos transgénicos se abren paso en otros países a pesar de la resistencia de ciertos críticos, que sostienen que podrían plantear riesgos desconocidos a la cadena alimenticia. Los cultivos modificados pueden resistir herbicidas y pestes, ahorrando a los agricultores en costos de producción.

Unos 18 países siembran cultivos biotecnológicos, estando Argentina, Brasil, China y Canadá a la cabeza de esta tendencia fuera de E.U. Otros 45 investigan y desarrollan su uso, según un estu-

el comercio mundial del agro

dio de C. Ford Runge, director del Centro para Alimentación Internacional y Política Agrícola de la Universidad de Minnesota. Monsanto Co., de St. Louis, está incursionando en India con maíz y algodón biotecnológico y en Brasil con maíz y algodón.

4. Cultivos orgánicos

A medida que crece la demanda de alimentos orgánicos, también crece el número de los cosecheros orgánicos. Las ventas de este tipo de alimentos está aumentando cerca del 18% al año en E.U. Productos como carne y pescado experimentan el crecimiento más rápido, según la Organic Trade Association. Pero en lugar de limitarse a sembrar fresas y manzanas orgánicas, los agricultores estadounidenses se extienden a granos como la soya, el maíz y el trigo orgánicos. Los productos orgánicos se venden en E.U. con una prima de aproximadamente el 30%, aunque los costos de sembrar cultivos libres de sustancias químicas se tragan buena parte de este margen.

5. Mayor duración

Los procesadores de bienes básicos de E.U. usan equipos sofisticados para mejorar la duración y el sabor de los alimentos. Chiquita Brands International Inc., de Cincinnati, invirtió el año pasado US\$3,5 millones en una empresa que hace empaques diseñados para mantener el banano más fresco. Landec Corp., con sede en Menlo Park, California, ha desarrollado una membrana que regula el flujo de gases a través del empaque, y duplica la duración del banano.

6. El desafío de la seguridad

La industrialización y globalización de la agricultura hace más compleja la seguridad alimenticia. Los alimentos viajan distancias más largas,

pasan más tiempo en tránsito y son tocados por más manos, aumentando la posibilidad de problemas así como la amplitud de cualquier brote de enfermedad. Nuevas tecnologías ayudan a los procesadores a detectar bacterias, como el sistema de luces azules usado por Cargill Inc. en la carne para determinar si está contaminada con el *E. coli*.

7. Siguiendo pistas

Gobierno y empresas están sentando las bases de un sistema de seguimiento del ganado en E.U. (desde el nacimiento hasta el supermercado) que prevendría la propagación de enfermedades. El USDA dice que invertirá US\$51,8 millones en un sistema de identificación.

8. Apostando al viento

En busca de nuevas fuentes de ingresos, los agricultores estadounidenses arriendan sus tierras a las empresas de energía que instalan torres con turbinas que producen energía con el viento. Una turbina puede generar hasta US\$5.000 al año en pagos de alquiler, según un estudio del gobierno de E.U. 

